



## MI ABUELO AMBROSIO MEDINA LORENZO

El 18 de enero de 1936, en Las Palmas de Gran Canaria, el periódico “El Tribuno” publicó la siguiente noticia:

“

### Don Ambrosio Medina Lorenzo

En el Puerto de La Luz falleció en las primeras horas de la tarde de hoy Don Ambrosio Medina Lorenzo, que en los tiempos de lucha de Don José Franchy y Roca ocupaba el cargo de Tesorero del Sindicato de Carga Blanca. El entierro del finado se verificará mañana a las dos de la tarde, desde la casa mortuoria, calle de Prudencio Morales.

Fue el señor Medina Lorenzo un republicano consecuente y fervoroso, modelo de obreros y padres de familia amantísimo, que supo educar a sus hijos dentro de las normas del deber y la honradez. Cuando comenzó el movimiento reivindicativo del proletariado canario, estuvo al lado del Maestro, con el cual luchó lleno de entusiasmo.

Descanse en paz el estimado amigo y reciban sus hijos Ambrosio, Miguel, Francisco, Juan, Pedro, Antonio, José y Segundo Medina Naranjo, así como sus demás familiares, la expresión de nuestra más sincera condolencia.

“

Mi abuelo, Ambrosio Medina Lorenzo nació el 22 de marzo de 1877 en Los Llanos de Aridane, isla de La Palma. Era hijo de Guillermo José Medina Melián y Juana Lorenzo Ruiz. Vivió por tanto, 58 años y 10 meses.

Casó el 21 de noviembre de 1901, con mi abuela Micaela Naranjo Yedra, nacida en Telde (Gran Canaria) el 16 de diciembre de 1878, y fallecida en La Isleta-Puerto de La Luz (Gran Canaria) el 21 de marzo de 1957, a los 78 años y 3 meses. Era hija de Miguel-Jesús Naranjo Romero y Candelaria Yedra Vega.

Ambrosio Medina Lorenzo emigra desde La Palma a Cuba en 1886, a los 9 años, junto con sus padres. Su juventud transcurre en una colonia campesina de Cuba teniendo la suerte de recibir una buena educación junto con su hermano Segundo pues recibieron instrucción de un político cubano independentista perseguido, a quien su padre Guillermo José mantuvo oculto en su casa.

Cuando contaba 20 años, en plena guerra de Cuba, es repatriado junto con su familia, arribando a Gran Canaria cuando las obras del Puerto de La Luz estaban muy avanzadas. Aquí sería movilizad o para volver a Cuba a participar en la guerra colonial, pero su padre pagó el canon exigido por el Gobierno Español y se quedó en Gran Canaria.

Ambrosio no se inclinó por ningún oficio y se dedicó a la carga y descarga de buques. Su preparación cultural, su gran facilidad de palabra y modales, le hacen acceder a la Directiva de la incipiente organización sindical del dirigente federalista grancanario José Franchy Roca. Esto le acarreo problemas económicos y hambre, pues en esa época los trabajadores se elegían discrecionalmente, a dedo, y Ambrosio fue una víctima a la que casi nunca se llamaba para ganar un jornal, en represalia por el cargo que ostentaba.

Era un hombre alto y muy fuerte, agraciado en lo físico y también en lo mental, y de muy finas ocurrencias. Hubo de retirarse prematuramente del trabajo por enfermedad y su muerte acaeció en plena época republicana, tras 34 años de matrimonio y habiendo conocido siete nietos.

Su sepelio tuvo lugar sin ceremonial religioso ni presencia de cura alguno, por decisión de su hijo primogénito Miguel Medina Naranjo, - tan republicano como su padre -, que impuso su criterio ante la oposición de un pariente, Juan Moreno Naranjo, sargento de la Guardia Civil, que intentó amedrentarlo amenazándole hasta con su pistola reglamentaria. Su féretro, cubierto con la bandera republicana, escoltado por sus ocho hijos, fue conducido desde su casa en la calle Cuarta – actual calle Veneguera – bajando por la calle Juan de Garay, girando por la calle Palmital, en dirección hacia la confluencia de las calles Princesa Guayarmina y Prudencio Morales. Antes de alcanzar la calle Princesa Guayarmina, su hijo Pedro sufrió tal ataque de llanto, que hubo de ser retirado del cortejo fúnebre, siendo retornado a su casa en la calle Cuarta.